

Actividad:

Mi árbol genealógico

Dimensión de trabajo: **Autoconocimiento**



1 Objetivo:

Reflexionar sobre la influencia de la familia en el desarrollo de la seguridad de cada persona.

2 Materiales:

Una hoja de papel tamaño A3 para cada participante, lápiz esfero

3 Tiempo:

40 minutos

4 Participantes:

- Estudiantes
- Docente o profesional del DECE

5 Descripción:

- Entregue una hoja de papel a cada estudiante. Explique que van a realizar un árbol genealógico con un esquema de flechas. Dibuje una demostración en la pizarra.
- Defina previamente, tomando en consideración el tiempo disponible, cuántas “generaciones” va a solicitar que sus estudiantes registren en esta actividad.
- Una vez que todo el grupo ha concluido su dibujo, solicite que encierren en un recuadro a la persona de su familia que ha influido o influye en su forma de ser. Puede ser la persona que más le agrada. Haga usted lo mismo en el ejemplo que dibujó en la pizarra, para demostrar. Escriba, junto al nombre, algunas cualidades de ese familiar. Pídale que hagan lo mismo en sus respectivos dibujos.
- Voluntariamente, pida a algunas personas que cuenten a la persona de su familia que escogieron y cómo ha influido en su vida. Hágalas preguntas como: ¿Cómo es esa persona? ¿En qué se parece este familiar conmigo? ¿Qué me ha enseñado? ¿De qué forma lo ha hecho?
- Reflexione y comente con el grupo sobre:
 - ¿Somos o no el resultado de cómo es nuestra familia?
 - ¿De qué forma nuestra familia ha influenciado en quiénes somos y en lo que queremos?
 - ¿En qué aspectos específicos hay mayor influencia?
 - ¿Por qué hay personas que desconocen, rechazan, ignoran o sienten vergüenza de algún integrante de su familia?

6 Cierre y reflexión:

Motive una reflexión final sobre cómo la influencia de la familia forma en cada persona algunos aspectos importantes de su vida, como sus valores, gustos o preferencias.

7 Reto:

Esta actividad se puede adaptar a los cinco niveles de progresión. Los niños y niñas pueden realizar el árbol genealógico dibujando animales. Puede complementar el análisis narrando la historia en la página siguiente.

La media cobija

Un anciano se sentía muy solo, por lo que decidió ir donde su hija para pedirle que lo dejase vivir con él. Al llegar a la casa de la hija, ella aceptó, pero hizo algunos reparos indicando que ojalá se sienta cómodo, ya que su casa era pequeña, su esposo tenía un carácter impredecible y sus niños eran traviosos. A la hija además le preocupaba dónde podía dormir su padre anciano, pues que no podría sacar a nadie de su habitación. Entonces le dijo que se podría acomodar en el patio.

El anciano aceptó sin decir nada.

Se presentó uno de los niños, respondiendo al llamado de su madre, saludó afectuosamente con su abuelo y estuvo presto a obedecer lo que su mamá le indicaba.

Ella dijo: "Mira hijo, el abuelo se quedará a vivir con nosotros, va a dormir en el patio. Tráele una cobija para que se cubra en la noche".

El niño subió por la cobija, tomó unas tijeras y la cortó en dos. En ese momento llegó su madre y le dijo: "¿Qué haces? ¿Por qué cortas la cobija para tu abuelo?"

El niño dijo: "Sabes, mamá, estaba pensando en guardar la mitad de la cobija para cuando tú seas anciana y vayas a vivir a mi casa".

